

## Cantabria

EL DIARIO  
MONTAÑÉS

CANTABRIA

## La plantilla del psiquiátrico de Parayas rechaza el cierre del centro

Los profesionales creen que las instalaciones actuales sólo necesitan modernizarse y que son mejores para los pacientes que una planta de Liencres

14.04.2010 - MARIANA CORESSANTANDER.

El cierre del Centro de Rehabilitación Psiquiátrica de Parayas era «una crónica anunciada», comentaban ayer con pesimismo algunos de los cien trabajadores de la plantilla de la institución pública. El anuncio hecho el pasado lunes por el consejero de Sanidad, Luis Truan, en el Parlamento de Cantabria, sobre el cierre del centro, el traslado de los pacientes a una planta del Hospital de Liencres y la integración de los profesionales en el Servicio Cántabro de Salud (SCS) no fue ninguna sorpresa. Hacía unos días que habían informado a la plantilla sobre el asunto.

Pero los planes no les convencen al cien por cien. La mayoría sí está de acuerdo en formar parte del SCS, algo que llevan demandando años. Sin embargo, consideran que la institución psiquiátrica no precisa de ningún cambio geográfico, ya que las actuales instalaciones son las más adecuadas que existen en la región, lo único que necesitan es una inyección de dinero para su modernización, según afirmaron a este periódico tres de sus profesionales, Javier de la Dehesa, Luis Burgada y María Ángeles Sáenz.

El psiquiatra Javier de la Dehesa apuntó que «éste es un lugar estupendo para los pacientes. Al leer la noticia en el periódico no han parado de llamar preocupados porque les puedan trasladar a otro lugar. Aquí pueden pasear por una finca enorme. Tiene un lugar de esparcimiento que les viene muy bien. Nada comparado con estar internado en una planta de un hospital, que fue construida con dinero aportado por la Fundación Botín hace, por lo menos, cinco años y que nunca se ha llegado a utilizar».

Burgada, médico del centro, agregó que «no es lo mismo pasar un año ingresado aquí que en un hospital».

A la psiquiatra María Ángeles Sáenz también le preocupa «mucho el hecho de que no estemos integrados en el SCS. Somos el único centro de estas características de toda España en esta situación. No es comprensible». Por ello, indicó que la oportunidad que ahora se les brinda para integrarse «no es discutible. Es esencial». Aunque para algunos trabajadores, principalmente enfermeros y auxiliares, la oferta no «está muy clara. Hasta que no les expliquen en qué condiciones van a pasar, están un poco reticentes. Nosotros tampoco sabemos nada. Ni siquiera si seguiremos con la unidad en Liencres o donde sea».

### Centro bien comunicado

De la Dehesa también rechazó las afirmaciones de Truan en las que aseguraba que el centro no se podía rehabilitar porque, además de contar con unas instalaciones obsoletas, está demasiado aislado. Algo que, según el consejero, es perjudicial para la socialización de los pacientes. «No estoy de acuerdo. Este lugar está muy bien comunicado, a diez minutos de Santander. Es cierto que la imagen de los enfermos mentales está aún estigmatizada, pero ellos son los primeros que están muy cómodos aquí y no se quieren ir. Desde luego, comparado con el Hospital de Liencres, aquí están mejor, con muchos más metros cuadrados».

Los tres profesionales también se quejaron de que en Cantabria apenas existen recursos intermedios para cuando a los pacientes se les da el alta. «Tenemos problemas para dar las altas. Una vez fuera, no todas estas personas pueden tener una buena calidad de vida. Hay muchas que no pueden ir a sus casas por muchas razones, como unos padres demasiado mayores o familias desestructurada o sin recursos», indicó Sáenz. Lo que Cantabria necesita «son más pisos tutelados. Sólo hay uno de hombres y otro de mujeres con unas cuatro plazas cada uno dependientes de Ascagam (Asociación Cántabra Pro Salud Mental). También son precisas más mini-residencias, como la de Ascagam, que tiene 20 plazas». Pero como alternativa «la mayoría solo pueden acudir a lugares como el Padre Menni o La Loma, que son centros de rehabilitación psicossocial concertados».



Burgada (izquierda), De la Dehesa y Sáenz. :: DANIEL PEDRIZA

Otro aspecto que los profesionales «no comprendemos es la política por la que se ha regido este centro en los últimos años». Burgada destacó que «Parayas, a principios de los años setenta, era un centro puntero en toda España, tanto por sus instalaciones como por la atención que prestaba. Ahora no somos nada. En las últimas dos legislaturas no se ha invertido un euro». De la Dehesa agregó que «lo más llamativo ha ocurrido en 2009 y lo que llevamos de este año. Ya no nos llegan pacientes. Se derivan a los centros concertados. Pero sí se ha ido aumentando la plantilla. Es incomprensible».

En este mismo sentido se expresó ayer el sindicato SIEP, que acusó al Gobierno de Cantabria de encomendar los servicios públicos a la gestión privada, ya que la externalización de los servicios en Parayas «es un hecho» que se está produciendo «de forma paulatina, callada y en un entorno de claro oscurantismo». También pidió a la Consejería de Sanidad que dé una información clara de cuándo se va a integrar al personal en el SCS, en qué condiciones, qué tipo de atención psiquiátrica se va a implantar en la región y cómo se va a gestionar.